

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

Martes 24 de Diciembre de 1872.

NÚM. 342.

LA TERTULIA.

MADRID 24 DE DICIEMBRE DE 1872.

ADVERTENCIA.

Las oficinas de este periódico se hallan establecidas en la calle de Barrio Nuevo, núm. 2, principal, esquina á la Concepción Gerónima, á donde deberán dirigirse la correspondencia y los números de nuestros colegas que nos honran con el cambio.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

SENADO.

A la una y media principió la sesión del domingo, en la que se aprobaron las cinco últimas secciones del presupuesto de ingresos, se declaró urgente la terminación de este proyecto, y fué votado definitivamente.

El señor ministro de Hacienda dió las gracias al Senado en general, y particularmente á las oposiciones, que inspiradas en el más sincero amor al país, y conociendo lo necesario que era concluir el debate acerca del dictamen emitido por la comisión, se habían limitado á exponer aquellas ideas que creían indispensables y no habían suscitado obstáculos á los deseos del gobierno.

Después de esto, se levantó la sesión á las tres en punto.

Muy poco tiempo duró la sesión de ayer, pero en ella tuvimos la satisfacción de oír del señor ministro de Estado la formal promesa de que uno de los primeros proyectos que se someterán al Senado para su aprobación, será el que lleve la libertad, y con ella la personalidad civil, á nuestros hermanos esclavos de Puerto-Rico.

Con estas consoladoras palabras para los amantes de la libertad, que cuando se traduzcan en hechos darán un mentis completo á los partidarios de la liga negra, terminó sus tareas por este año la alta Cámara, después de haber discutido y aprobado leyes tan importantes como la de quintas, obligaciones eclesiásticas y presupuesto de ingresos.

EL DISCURSO DEL SEÑOR MOSQUERA Y LAS PROVINCIAS ULTRAMARINAS.

Notable por más de un concepto es el discurso que pronunció el viernes en la alta Cámara el joven ministro de Ultramar. Casado en la frase, correcto en la forma y patriótico en el fondo, el trabajo del Sr. Mosquera, por lo que significa, por lo que vale y por las circunstancias solemnes en que fué hecho, está llamado á producir en la opinión de nuestros hermanos de allende los mares, un magnífico y saludable efecto.

Y nosotros debemos dar las gracias al señor Suarez Inclán, ayer fogoso liberal, y hoy ferviente reaccionario, por haber proporcionado á este ministro nueva ocasión en que declarar, con energía frase y sincero españolismo, que nada tienen que temer las Antillas, que nada tiene que temer la causa española por su ascensión al poder. Antes al contrario, mucho, muchísimo, se alegrarán, como nos alegramos nosotros, de que hoy esté al frente de la secretaría de Ultramar, el político que en días no remotos llevó allí, con su ejemplo y laboriosidad, el respeto á la ley y la confianza á los buenos españoles.

Aludido su señoría por la apasionada interpeleción del intemperante Sr. Suarez Inclán, lastimado en su consecuencia política por quien no debe alzar la frente donde de consecuencia política se hable, herido por las destempladas acusaciones del bastardo más presuntuoso é indefinible, levantóse el Sr. Mosquera á replicar uno por uno los argumentos del Sr. Suarez Inclán, consiguiendo, entre los continuos movimientos de aprobación de la alta Cámara, pulverizar, triturar aquellas consecuencias é ideas que, como enormes montañas, presentó el senador reaccionario.

¡Cuánta dignidad encierran las palabras del señor ministro de Ultramar! ¡Cuánto patriotismo sus declaraciones! Manifestó al Senado que su política, mera continuación de la del Sr. Gasset y Artime, dignísimo antecesor suyo, no se apartaría jamás de las necesidades y las exigencias de la madre patria, única conducta que cabe seguir en los actuales momentos, cuando aun nos hablan con la voz de los cañones los traidores de la Manigua. En tanto, exclamaba su señoría, que la paz material y moral de Cuba no sea un hecho indiscutible, consumado, positivo, el ministro de Ultramar no atenderá á otra cosa que á la conservación de la integridad nacional, sin contemplaciones á nada ni á nadie; que cuando de la honra de la patria se trata, los radicales saben sujetar sus con-

vicciones políticas, económicas y sociales, ante la idea grande, inmensa, sublime, de la dignidad española, de la integridad de nuestro territorio.

Y el Sr. Suarez Inclán, aniquilado, confundido, avergonzado de sus anteriores injustas inculpaciones, percibía una á una todas las palabras del Sr. Mosquera, las devoraba en silencio, y estamos seguros de que allí en su fuero interno habrá hecho cumplida justicia á la consecuencia y propósitos del nuevo ministro de Ultramar. La lisura con que el Sr. Mosquera expuso sus principios de gobierno, la nobleza de sus palabras, y el grato recuerdo de sus no comunes antecedentes, á buen seguro que pasaron en balde para los partidarios de la Liga negra.

Nosotros felicitamos al Sr. Mosquera, como felicitamos á nuestros hermanos de las Antillas, como felicitamos á España entera por el patriótico discurso del día 21, discurso que causará entre los rebeldes un nuevo desaliento, un nuevo desencanto, una nueva desilusión, y entre los leales el agradable placer que siempre proporciona la promesa de integridad para los intereses de la patria.

Si cuando esta notable oración parlamentaria sea conocida en todas sus partes por los pobladores de aquella poética región del Nuevo Mundo, cuando pase los mares y llegue hasta aquellas tierras el dulce consuelo de que ni en una pulgada se desmembrará el territorio nacional, el entusiasmo en los que defienden la bandera de Castilla aumentará, así como el pánico, y la inquietud, y la desesperación de los bandidos que se empeñan en derramar sangre española en un suelo que no deben pisar más que hermanos.

HAGAMOS HISTORIA.

Triste, y más que triste doloroso, es el espectáculo que hoy presenta nuestra desgraciada España por causa de la intransigencia de los partidos.

Jamás gobierno alguno ha sido tan injusto y rudemente combatido por tan encontrados elementos, como lo está siendo el partido radical, que hoy se halla al frente de los destinos del país.

Ningún medio se repara por bajo y reprobado que sea, con tal que este conduzca al fin que sus encarnizados enemigos se proponen, para acabar de una vez con toda la obra de la revolución.

Que á este fin aspiren los partidos extremos; que la destrucción de aquella obra sea el propósito también del partido derrotado en los campos de Alcolea en Setiembre de 1868, lo comprendemos claramente. Pero lo que no concebimos, lo que no tiene lógica explicación, es que trabajen y se valgan de cuantas armas y supercherías encuentran á su alcance y sugiere su maquiavélica imaginación, los mismos que tanta parte tomaron en el movimiento revolucionario, los que ayudaron tan poderosamente á su glorioso triunfo, contribuyendo después á consolidar la legalidad existente, aceptando y sancionando todas sus legítimas consecuencias al titularse constitucionales.

Es preciso decirlo todo; es necesario y conveniente evidenciar, de una vez para siempre, á quienes nos combaten.

Jamás, desde que se formó en 1854 el partido de la *unión liberal*, como se apellidó entonces, ha abrigado en su galvanizado corazón otro sentimiento que el desprecio y la ambición de mando. Diganlo si no sus hechos, envueltos siempre en sangre y apostasías.

Y sin remontarnos á su origen, registremos la historia de ese partido en épocas modernas.

La *unión liberal* combató el día 22 de Junio del 66 al grito de *¡viva la reina!* y el 10 de Julio es arrojada del poder como se despidió á un lacayo que quiere imponerse á su amo. Despedidos los unionistas por tal resolución, se declaran anti-dinásticos y quieren aparecer como revolucionarios; pero solo entre ellos, sin entrar en el campo de los hechos, porque, siempre exclusivistas y visionarios, mantenían las esperanzas de que de un momento á otro los llamase su *ídolo*, á quien con tanto valor y afán habían defendido el día 22, por presumir que desde aquel momento no habría fuerza humana que les disputase ni arrebatase lo que ellos creen su patrimonio, máxime, después de haber venido en San Gil, por la estratagemas de uno de sus hombres, una de las más poderosas insurrecciones militares.

Esperando todos los días, desde que fueron arrojados del poder, el llamamiento de la reina, y sus nombres como consejeros de la Corona en la *Gaceta*, leen en cambio con asombro en el periódico oficial el destierro de sus más queridos generales.

Fuera estos de la madre patria, y al ver que se les había cerrado para siempre la puerta por donde de continuo asaltaban el poder, llenos de la idea de venganza, entraron en la revolución, que ya por tanto tiempo venía trabajando el partido progresista, pero entraron siempre con sus ideas pesimistas. Y tanto es así, que tan luego como ven que es destruido el príncipe D. Antonio de Orleans y Borbon, fijan sus ojos, ansiosos del poder, en tan industrioso caballero para el trono de España, elevado asiento que ya desde el año de 1849 venía siendo el sueño constante del hijo de Luis Felipe, halagado entonces en su ambición por el apoyo de los unionistas.

Todos conocemos los trabajos de la *unión liberal* después de la revolución de Setiembre para suplantar en el trono á tan ambicioso príncipe, por lo que creemos que no será preciso narrarlos, y solo diremos que, despreciado por todo el país el duque de Montpensier, es de nuevo abandonado por

sus partidarios, que entrevén sin él una probabilidad para llegar al gobierno después del infame asesinato del ilustre general Prim, y cuando la casualidad, sin duda, hace que los unionistas sean los primeros en saber y en recoger el provecho de aquel crimen de las manos del moribundo, que los juzga de buena fé al oírlos anatematizar tan villano delito.

Pero era preciso que esos explotadores políticos recibiesen otro golpe de gracia, en su ambición de mando, y lo reciben cuando quieren imponerse á la Constitución, al rey y al país, al solicitar del monarca la suspensión de las garantías constitucionales. Estos bajan del poder silbados por toda la nación y por la voluntad del que, firme mantenedor de la Constitución, los separa de su lado al conocer sus ideas, como lo hizo el 66 Isabel de Borbon.

Desde aquel momento, lleno de ira el empujado corazón de los unionistas, piensan de nuevo en su funesto y despreciado principio; pero no ya como candidato al trono, sino como regente de su sobrino político, el *hijo de su madre*, y trata ya el unionismo de una restauración imposible, y solo digna de los que traicionaron siempre á la libertad, contando para llevarla á efecto, aun cuando lo niegan, con la fracción sagastina, que en tan crítica situación se encuentra hoy por haberse aliado con aquel pérfido partido, avaro mas que nunca del poder, que le fascina y seduce.

Hábiles siempre en sus trabajos, y con maquiavélica idea, arrastran los unionistas á su campo á un hombre infame, que no habiendo logrado ser el jefe, el dictador, por su ambicioso carácter, del partido progresista, se doblaba á las exigencias de aquellos, sin ver que desde aquel momento mancha su historia pasada, al entrar en el lodazal de sangre y cieno donde se agita cínicamente la *unión liberal*, desde que se formó y existe como partido.

¿Tendremos que preguntar ahora cuál es la razón que impulsa á esa bandada de vampiros á combatir al partido radical de la manera que lo está haciendo?

Si nosotros pensásemos como las fracciones conservadoras, podríamos decir, y quizá esta vez no nos equivocásemos, que esa oposición, que esa explosión de descontentos, no significa otra cosa que la firme y constante idea de deshacerse á toda costa de lo que en su desprecio llaman el *enemigo común*, y que á ese fin procuran que estalle de cualquier modo, y por distintos caminos, la *santa ira* de sus indignos corazones. Por eso se advierte que no presentan otro plan de ataque ni otro pensamiento en su nefando consorcio contra el radicalismo, que el de lanzarnos del poder, hacer el caos con nuestra caída, y ver lo que viene después de que puedan aprovecharse.

Y nada de esto nos sorprende, máxime, desde que tras de miles de amenazas y trabajos, les oímos decir que no reconocerán mañana que fuesen poder, el Banco hipotecario; por eso los vimos luego en las circunstancias críticas por que atraviesa el país, inspirar la escandalosa algarada del domingo 6 del corriente, derramando entre la gente más perdida, fuertes sumas para impedir la realización de las quintas; por eso los vimos después repartir de nuevo el oro entre los intransigentes, para producir un conflicto que lastimase el empréstito que había de proporcionar al gobierno los recursos de que necesitaba, y esto, sin temor de ensangrentar las calles de Madrid, y esto, sin temer tampoco el que contales obras se diese aliento al absolutismo y á la demagogia, haciendo imposible el ejercicio de la libertad, y más imposible aún el que el principio de autoridad llegue á cobrar la fuerza de que necesita, la fuerza que hombres que se llaman conservadores, son los que debieran dar el ejemplo de consolidarla y robustecerla como amantes del orden y de la legalidad, que así se denominan ellos.

Resultado de aquí que el retraimiento que los reaccionarios conservadores han llevado á cabo en el Congreso y Senado, no tiene razón de ser, como ellos mismos lo comprenden ya; pero como por confesión de algunos menos diplomáticos que el resto, estaba acordado antes de la borrascosa sesión en que lo realizaron, el suceso no puede dejar de considerarse como indigno de un partido serio y legal, siendo hijo del desprecio y de la ambición.

Esta es la *unión liberal*, estos son hoy los que se llaman, unidos á los sagastinos, conservadores constitucionales; conservadores que no tienen otro lema, otra aspiración que el poder, cueste lo que costare, hundiéndose para conseguirlo, patria y libertad, religión y trono.

Apátemos, pues, sobre la cabeza de los que no quieren más que la ruina y desolación de España.

La *Epoca*, y con ella otros periódicos, ocupan sus columnas hablando sin tino ni concierto de la cuestión de Ultramar, y si guien empeñados en confundir, y en que los demás confundan, las condiciones en que se encuentra Cuba con las que predominan en Puerto-Rico. Hasta el cansancio se ha repetido, porque así es la verdad, que nada hay de común entre las Antillas españolas grandes y pequeñas. En la primera existe una insurrección, en la otra hay paz octaviana; en la grande Antilla el número de esclavos es grandísimo; en la pequeña, reducidísimo; y nadie ignora que todo es diferente en ambas islas; el clima, la organización social, la densidad de la población, las costumbres, el rumbo del comercio, los sistemas de cultivo y todo, todo, todo, en una palabra,

En la cuestión que se debate solo hay una identidad entre Puerto-Rico y Cuba, y es que en ambas se hacen pingües fortunas comprando y vendiendo hombres, y como los que se enriquecen con este inicuo comercio ganan mucho con él y dejarán de realizar esas ganancias cuando la esclavitud quede abolida, se oponen á la abolición, igualmente en la una isla que en la otra, y hacen los mismos cuantiosos sacrificios para que su inhumana especulación no reciba el golpe de gracia.

La magnitud del negocio explica la de la resistencia y el alto coste que para los portorriqueños van á tener las reformas que allí se van á hacer, pues al fin todos aquellos insulares pierden lo mucho que aquí se debe gastar en oponerse á que haya allí libertad municipal y provincial, y solo hombres libres sobre el suelo que hoy los mantiene también esclavos.

Fuera de esta identidad de intereses poco atendibles y puramente personales, nada hay de común entre los territorios de Cuba y Puerto-Rico; y la obstinación de los retrógrados en sostener lo contrario, solo demuestra el afán de extraviar la opinión en un asunto en que por fortuna está bien formada y no admite extravío. Las votaciones del Congreso lo han patentizado; y ante la irresistible lógica de los números, no hay argumento negro ni de ninguna especie que pueda prevalecer.

La tarea que los diarios retrógrados se han impuesto, no sabemos hasta qué punto les será grata, pero ninguna peor conduida ni más estéril.

Hácese eco *La Iberia* de un periódico de la noche, no sabemos cuál, y dice que este asegura que los radicales haremos que las mordazas sirvan de persecución á la prensa de la *Liga nacional*.

El colega *había oído también* algo, y sale con la protesta de valentía y arrojo que tan común es entre la especie sagastina.

Nosotros debemos hacerle una advertencia, y no hemos de faltar á este deber. Los gabinetes de la bandera del colega, y esto no nos lo puede negar sin que con sucesos prácticos propios lo probemos, supieron débiles en el descrédito y la deshonra, perseguir bárbaramente á los periódicos que con más denudeo les combatían; supieron encargar escritores, que desde la prisión proseguían su tarea; supieron aumentarles allí sus causas; supieron dar disposiciones para que se les tratase mil veces peor que á los procesados por feos delitos comunes.

El gobierno radical, en primer término, ha procurado indultar á la prensa que, bajo los tribunales sufría; en segundo, tiene órganos leales é inflexibles que le defienden de todos los ataques de la oposición, con razones, si razones se oponen; con lenguaje violento ó con silenciosa prudencia, si la propalación ó el descaro sirven de armas al contrario; en su virtud, ni necesita, ni aún necesitando, apelar sin ley y fundamento al exterminio de sus adversarios, á quienes nobles conceptúa, si con nobleza luchan, ruines y despreciables, si luchan con el insulto y la monomanía.

¿Qué es la prensa de la *Liga nacional*?

La *Iberia* ha intentado quizá aumentar su valor, darle importancia ante los ojos del público echando cuatro bravatas, con la suposición de que pudieran ser encarcelados ó desterrados.

Pues bien, nosotros nos reímos de ese ridículo invento. La prensa de la *Liga nacional*, como prensa política distribuida en sus partidos, merece los respetos y consideraciones de la ilustración y de la consecuencia; como defensora de esa *Liga*, de ese bochorno, de ese exabrupto, ni puede causar daños al gobierno, ni demostrar su enemistad, ni ejercer influencia pública alguna. La *Liga* está en las postrimerías de su paupérrima existencia, y estando así la causa, los efectos poco durarán.

Descuide, pues, *La Iberia*, y no nos prepare su *justa y enérgica censura*, (¡qué horror!) El gobierno no se preocupa por las argucias vacías de sentido, de eso que llaman *conjuración de la integridad*, porque el gobierno piensa más en defender la integridad del país, que en los insensibles golpes de esa conjuración; y desde luego aseguramos al entre trémulo y amenazador colega, que ni por mentes ha tratado ninguna persona de importancia de tales mordazas.

No se alarme *El Eco de España*.

Ni los demócratas han triunfado de los progresistas de la Tertulia, como supone por la entrada en el ministerio del Sr. Becerra, ni el Sr. Ruiz Zorrilla teme esas caídas en brazos de los republicanos, ni la *Liga liberal* tendrá esas tendencias ni esos fines que supone.

En la Tertulia, y donde quiera que aparezca el partido radical, el colega moderado y todos los reaccionarios juntos no encontrarán más que una comunión compacta que, bajo la bandera de la monarquía y de la democracia, lucha contra todo obstáculo por conquistar para su nación el brillo y el *plus ultra* civilizador que las banderías doctrinarias le negaron siempre.

El Sr. Becerra piensa y quiere en política lo que quiere y piensa el ilustre presidente del Consejo, lo que piensan y quieren sus compañeros, sus amigos todos. Esas emulaciones, esas discordias intestinas quedan para los moderados, cuya vida de disidencia pública es que tiene que procurar ir cortando una comisión de *notables*, nombrada recientemente *ad hoc*.

Que el partido republicano, en sus firmes

creencias democráticas, apruebe las medidas que legítimamente y patrióticamente haya adoptado y adopte el gabinete en pró de la mejor administración de nuestras Antillas, significa que cuenta con distinguidos varones y doctos políticos, que en conciencia y en actos deben aplaudir cuanto en realce y prosperidad del pueblo observen en la actitud de los poderes.

Aquí no media ni la forma ni el sistema de gobierno; median los principios, la fé, el juicio de los partidos.

Y en cuanto á la *Liga liberal*, como expresión espontánea y franca del verdadero patriotismo, de la revolución y del derecho, sus fines no van envueltos en disfraces, como sucede con los de la que *El Eco de España* conoce y defiende, y á la cual aquella concluirá de destruir, porque las imposturas inventadas con objeto de sobrelevar la alarma y de interrumpir la paz del hogar, caen fácilmente ante el primer empuje de la verdad y el puro amor patrio.

Veá, pues, el colega alfoncino, que únicamente con el cumplimiento (de todo punto imposible) de las rancias pretensiones de sus sicarios, deploraría la nación desolaciones y ruinas. Ahora la sentencia está firmada por el curso de los tiempos.

El triunfo de la libertad es la esperanza, y el *más allá* descubierto de nuestra resignada y querida patria, mal que á las reacciones cuadre, aunque les pese.

Ya que de otro modo no pueden, algunos diarios moderados aprovechan la oportunidad y procuran hacer ver que anteayer hubo gran alarma en rumores dentro de esta capital, por las noticias recibidas del estado de Cuba y Puerto-Rico.

Como esos rumores circularían quizá entre los famosos *padres de la patria*, miembros de la *Liga reaccionaria*, y están acostumbrados á hablar sin otras atribuciones que su autonomía en nombre del país y de la opinión pública, indudablemente supusieron que todo Madrid participaba de sus propios absurdos é invenciones.

No hubo tal cosa; como en vez de intranquilidad y actitud hostil, consta la satisfacción con que los boricuenses reciben las felices nuevas de su anhelada regeneración.

Infuctuosa es, por tanto, la mal estudiada manera de perturbar que han adoptado ahora esos desesperados señores de la guerra contra la libertad.

Declara *El Puente de Alcolea* que todos cuantos componen la *Liga nacional* son amigos de la abolición de la esclavitud, porque juzgan la existencia de ésta como contraria á la cultura del siglo, á la moral y á la doctrina evangélica del cristianismo.

La única cuestión para ellos, es la manera con que se ha de llevar á cabo esa reforma, porque dice que al otorgar repentinamente la libertad á los esclavos, tendrían estos que arrostrar mil sufrimientos y penalidades. No hay tal cosa, y demostraremos lo contrario al ocuparnos con más detenimiento de este punto en números próximos. Lo que nos ocurre preguntar al colega, lo que no ha podido dejar á salvo, por más que de ello trata, es si la *Liga*, cuya significación niega que esa política, apreciando así la cuestión de la esclavitud, trata de combatir la forma de la abolición, cuando sus órganos y sus expresiones se dirigen solo á la integridad de la nación tan perfectamente agena al caso, bajo un gobierno que no solo la respeta, sino que es su primer defensor.

Y aun dado caso que ciertamente los coaligados sean todos abolicionistas, aun dado caso de que para ellos el caballo de batalla fuese la manera de dar el gran paso hermanado con la cultura del siglo, con la moral y la doctrina evangélica, ¿cómo negar la significación política? ¿No es una medida de gobierno, no es una reforma político-social?

Es preciso que *El Puente de Alcolea* reconozca que otra tendencia de peor género, otro deseo que nosotros, colocados al frente de los partidos reaccionarios distinguidos bien, impulsaron á los iniciadores de esa coalición; es preciso que reconozca que muchos de sus órganos han repetido sus hostiles denuestos contra los amigos de la abolición, y que al declararse ahora abolicionistas confiesan, si acaso, su ciego y funesto error, distinguiendo que por malos ó torpes medios exclusivamente se logran fines torpes ó malos.

El colega fija sus reflexiones en la isla de Cuba, y bien claro pudo oír de los eloquentes labios del presidente del Consejo en el Parlamento, como era actualmente considerada aquella rica y desgraciada Antilla, y cómo al terminar la guerra que la desola desde hace cuatro años, al restablecerse la tranquilidad general, había de recibir paulatinamente los beneficios que para Ultramar comienzan á ser planteados.

Esta tarde celebrará sesión el Congreso para dar lectura al proyecto de ley aboliendo inmediatamente la esclavitud en Puerto-Rico.

Esta noticia demostrará á nuestros enemigos que no se había infringido el art. 49 de la Constitución, como decían, teniendo abierto el Senado y en clausura el Congreso; puesto que los dos Cuerpos Colegisladores funcionan todavía, sin haber sufrido más que una suspensión momentánea la Cámara popular, debida á los acontecimientos políticos de estos días.

La Iberia, comentando algunas frases del discurso del eminente orador republicano

no Sr. Castelar, acerca del militarismo y de los generales que después de la revolución se han ido a la reacción, dice:

«... Creemos que no ha de estar lejos el día en que el Sr. Castelar y el Sr. Zorrilla besen las huellas de esas espadas y caigan de rodillas, reconociendo el patriotismo de nuestros amigos.»

Aconsejamos a *La Iberia* que desista de sus delirantes esperanzas si quiere disfrutar paz y reposo en su conciencia, y salud y robustez en su vida física.

Las afecciones morales quebrantan el buen vivir, y esa es una candidez que afecta a fanáticos como *La Iberia*, con indicios de enfermedades que cuestan un doloroso hábito en Leganes.

Está lejos, muy lejos, tan lejos, como la dignidad del Sr. Ruiz Zorrilla, que a ningún conservador dirige esas pobres amenazas, y el criterio de *La Iberia* que por *chiripa* llega en algunos casos a la sombra del sentido común.

Parece que a la sesión secreta celebrada ayer en el Senado, asistió y tomó parte en las votaciones el senador D. Fidel García Lomas, que pertenece al partido conservador, y que hace poco se había retirado del alto Cuerpo a que pertenece, imitando la conducta de los diputados de su partido.

Es de presumir, si el hecho es exacto, ó bien que el Sr. García Lomas está cansado de retraimiento, ó que no dando a esta palabra un significado muy estrecho, acude a las sesiones que estima pueden ser convenientes a sus amigos políticos.

Leemos en *La Nueva España*:

«Conclusión de un sueldo de *La Iberia*, dando cuenta a sus lectores de las declaraciones hechas en el Senado por el presidente del Consejo de ministros, respecto a las reformas de Ultramar:

«Esto, poco más ó menos, ha dicho el presidente del Consejo, y nosotros no lo comentamos, limitándonos a escribirlo, porque todavía estamos bajo la impresión de las palabras del Sr. Ruiz Zorrilla, y la sangre apenas puede circular por nuestras venas.»

¡Dios! que le apliquen una pluma de gaceta encendida, a ver si vuelve a entrar en calor y se le restablece la circulación de la sangre.»

Hé aquí el texto del telegrama dirigido a las provincias ultramarinas por el nuevo ministro del ramo:

«Mi nombre, mis antecedentes y la conducta que observé durante el primer ministerio presidido por el Sr. Ruiz Zorrilla, hacen innecesaria toda manifestación por mi parte, respecto a la marcha política que me propongo seguir en el desempeño de mi cargo.

Saludo a V. E., a las demás autoridades, al ejército, marina, voluntarios y habitantes de esa leal Antilla, a la cual he tenido y tengo el honor de representar en el Congreso.»

Un diario conservador recuerda al señor Mosquera que es voluntario de Cuba.

Muchas gracias; pero advertimos a ese periódico que el Sr. Mosquera no lo había olvidado, y que ese puesto en que se encuentra es una nueva garantía de su amor a la integridad del territorio.

Es falso que el Sr. Olóza, embajador de España en París, haya escrito a nuestro gobierno calificando de *grande insensatez* las reformas de Puerto Rico.

Sirva esto de contestación a los periódicos que han propalado y comentado semejante noticia.

D. Mariano Araus, diputado a Cortes y director de nuestro colega *El Imparcial*, se ha separado de esta redacción por no encontrarse conforme con el criterio del Sr. Gasset, propietario de aquel periódico, en lo referente a la abolición de la esclavitud.

Ayer salieron para su país los diputados por las provincias andaluzas, Sres. Orozco y Gallego Díaz.

El siguiente sueldo, copiado de un periódico conservador, demostrará a nuestros lectores que en ese partido todo es estudiado para producir efecto, hasta los actos más insignificantes de la vida particular, pues de lo contrario no se extrañaría el diario aludido del hecho que denuncia y comenta en la siguiente forma:

«Como prueba de la armonía que existe entre los ministros salientes y los actuales, cito un hecho sencillísimo.

Ayer estaba en Fornos con los Sres. Bona (hermanos) y otros amigos el incógnito ministro de Fomento. Entró con Martos (D. Enrique) el Sr. Gasset y ocupó otra mesa, lo más distante posible de su íntimo amigo Becerra. Este hecho se comenta por sí solo.»

Esto no admite otro comentario que los Sres. Becerra y Gasset no se cuidan de esos detalles despreciables, puesto que están conformes en lo esencial; y que uno y otro tendrían que hablar de asuntos particulares con sus respectivos amigos y no creyeron muy conforme a la educación social abandonarlos para demostrar a los concurrentes su armonía, que de nadie es desconocida.

Dice un diario carlista que no suele estar mal enterado:

«Esta tarde se hablaba con alguna insistencia de la reconciliación de los generales Serrano y Caballero de Rodas y de inteligencia con el general Lerzundi.

También hemos oído hablar de un proyecto que se está elaborando para conceder al general Serrano facultades supremas para la dirección del partido alfonsino.

Con esta noticia es de temer una nueva disidencia a más de las que actualmente trabajan al partido alfonsino.»

Nunca hemos creído mucho en la firmeza de ideas del duque de la Torre, pues de *hombres grandes* es variar de opinión; pero nos resistimos a creer que tan pronto vuelva a sus antiguos lares alfonsinos.

El Gobierno niega esta especie antes de que la emitan otros periódicos. ¿Qué habrá de cierto en la materia?

Dice un periódico que no sabe lo que dice:

«Parece que el administrador de loterías, número 16 de Madrid, situado en la Puerta del Sol, le ha tocado ya un buen premio, puesto que ha desaparecido con los fondos que había recaudado. Si la dirección de rentas supiera a quien nombra para ciertos destinos de responsabilidad, no sucedería esos hechos.

Suponemos que se exigirá la debida responsabilidad al que nombra al administrador fugado.»

Para que se pudiera exigir responsabilidad al que había nombrado a ese funcionario, era preciso que al hacerse el nombramiento

se hubiera prescindido de las cualidades del nombrado, que hasta el presente no hubiera recomendado; y que el destino no hubiera tenido fianza sujeta a esa misma responsabilidad, y que respondiese a ese género de desfalcos.

Ya ve el periódico conservador a dónde le conduce su deseo de zaherir a la situación.

Hemos oído asegurar que el representante de los Estados Unidos ha pedido y obtenido autorización de su gobierno, para transmitir por telegrafo el discurso íntegro que el Sr. Castelar pronunció hace dos tardes en el Congreso en contra de la esclavitud.

Según nuestras noticias, el coste de la transmisión dicha, sube a 10.000 duros próximamente.

La principal causa de leerse en el Congreso, y no en el Senado, el proyecto de ley de abolición de esclavitud en Puerto Rico, consiste en que habiendo en él indemnización para los dueños de esclavos, y afectando esta medida a los presupuestos, debe entenderse de ella antes el Congreso que el Senado, con arreglo a la Constitución.

El proyecto sobre abolición de la esclavitud consta de cuatro artículos; uno de ellos establece la indemnización. El notable preámbulo que le acompaña ha sido redactado por el Sr. Balart.

El coronel del segundo regimiento infantería de marina, D. Emilio Calleja, acaba de llegar a Madrid con una comisión del capitán general de Cuba para el ministro de la Guerra, y a la cual se atribuye grande importancia.

NOTICIAS GENERALES.

La Redención del Pueblo, periódico republicano de Reus, niega que haya salido de dicha población un solo subterfugio, y que los 30 que salieron de Tarragona se retiraron a sus casas a los dos días de aventuras.

Ayer ha debido quedar rubricado el decreto autorizando la publicación de la ley de procedimiento criminal y establecimiento del jurado.

Parece que la liberación de los esclavos y la indemnización a sus dueños se harán simultáneamente, según el proyecto del gobierno.

Noticias autorizadas de la frontera, recibidas oficialmente, confirman la falta de unión y medios en los carlistas para intentar nada serio.

El Sr. Becerra, ministro de Fomento, recibirá hoy a los oficiales de secretaría.

Se ha dispuesto que los vapores-correos de Puerto Rico y la Habana salgan desde el próximo Abril los días 15 de cada mes de Santander, con escala en la Coruña, y los días 30 de Cádiz.

Ayer se ha verificado en la Audiencia la junta preparatoria de los escribanos, abogados y jueces que, según costumbre, han dado cuenta de los causas que tienen a su cargo, para la visita general de cárceles que ha de efectuarse hoy a las doce y media de la mañana.

Hoy se celebrarán en la capilla de Palacio las funciones que en tan solemne día acostumbra la Iglesia. A las tres de la tarde habrá vísperas, a las nueve de la noche cantos y a las diez misa del Gallo; siendo, como de costumbre, permitida la entrada al público en todos los expresados actos religiosos.

En la madrugada de ayer ha fallecido el presidente del tribunal de Cuentas, Sr. Escudero, hermano político del ministro de la Guerra.

La partida de Rosas tuvo anteayer un encuentro en las orillas del Nalon, cerca de Caldas de Oviedo, con una fuerza de la guardia civil, resultando herido el segundo jefe y muerto el caballo que montaba.

El Sr. Echegaray ha acordado recibir a los diputados todos los días de a tres en la secretaría del ministerio de Hacienda.

El señor ministro de Estado estuvo anteayer a dar cuenta a la reina de haberse restablecido el culto en la iglesia católica de Argel, que antes se sostenía por cuenta de la emperatriz Eugenia, y en la actualidad se sostendrá a expensas de la obra pía de los Santos Lázares. El día de la ceremonia el señor arzobispo que ofició dirigió a los fieles una plática fervorosa, en que se produjo en términos muy lindos para España.

Se ha mandado de real orden sacar a concurso la de colegiala de Toledo que disfrutaba doña Leopolda Aguado, rectora de aquel establecimiento que ha fallecido.

Ha sido ascendido a coronel efectivo de ejército, en recompensa de señalados servicios prestados en la campaña de Cuba, el joven y bizarro comandante de estado mayor D. Isidro Lillal y Mitjavila, hermano de la señora viuda de Piquer.

Ha sido anulado el nombramiento de diputado provincial interior de Cádiz, hecho por el gobernador a favor de D. José María Castaño.

Por el ministerio de la Gobernación ha sido nombrada rectora del colegio de Ntra. Sra. de los Remedios de Toledo, doña Carmen Heado Ramírez.

Se ha encargado del gabinete particular del ministro de Ultramar D. Florentino de la Peña, auxiliar de la secretaría del mismo departamento.

Ayer han regresado a Madrid el marqués de Salanueva y el Sr. Elborge, uno de los administradores del Banco de París y de los Países Bajos.

El brigadier Arrando tuvo el día 21 una acción bastante reñida con todas las facciones de la provincia de Gerona reunidas, habiendo conseguido batirlas y dispersarlas completamente desde Espicelvas hasta la ermita de San Segismundo. La tropa tuvo un capitán y cinco soldados heridos, ignorándose las pérdidas de la facción, que se dispersó en pequeños grupos.

Anteayer llegaron a Madrid procedentes de León, 200 quintos que van a incorporarse a sus respectivos cuerpos.

La nueva división territorial de las audiencias de Madrid y Alcala está ya terminada, y se publicará en breve, si bien no podrá plantearse hasta primeros de Febrero.

En el distrito de Castilla la Nueva han ingresado ya en caja todos los quintos de las provincias que le componen, excepto en la de Madrid, que faltaban unos 200 y en la de Cuenca 80.

No es cierto, como se ha dicho ayer en algunos círculos, que el Sr. Maso, director general del Tesoro, haya presentado su dimisión, y mucho menos cierto el que se nombrará para este puesto al señor Ramos Calderón.

El alcalde y concejales de Val de San Vicente han sido presos por providencia judicial, a consecuencia de haber protegido a la partida carlista de Madrazo.

De Barcelona salieron anteayer para embarcarse en Cádiz unos 200 voluntarios para el ejército de Cuba.

Según telegrama de ayer, los carlistas de Cataluña han llevado un terrible golpe. En Ojuna el teniente coronel Pina alzó en la mañana del 17, con su columna, a las facciones reunidas de Cosco, Torres, Baltonera, Ferrer y Moliné, en número de 350 a 400 hombres, que se hallaba en aquel pueblo exigiendo la contribución.

El enemigo tuvo que abandonar el pueblo después de una viva resistencia, dejando en poder de la tropa 13 prisioneros, entre ellos al jefe Moliné y otros oficiales. Se les causaron 11 muertos, entre los que figura el capitán Cosco, titulado comandante general de la provincia. Además les cogieron 24 fusiles rayados y otras armas y efectos de guerra. La columna ha tenido un soldado muerto, cuatro heridos y ocho contusos, entre estos el jefe de la columna y dos oficiales.

Las columnas de Castellote y las Parras reunidas, han salido para la Iglesuela, Teruel, en donde se encontraban las facciones.

Para extinguir las facciones de Asturias, las autoridades han tomado las más severas medidas.

El jueves salió de Bilbao para embarcarse en Santander con destino al Brasil, la primera expedición de obreros, en su mayor parte vizcaínos, que van a ocuparse en la construcción del ferrocarril de Madeira a Marmore.

Se ha concedido la encomienda de Carlos III a D. Lorenzo González Miramón, comandante del regimiento de Guadalajara.

Por carta de Estella, de fecha muy reciente, se sabe que hubo una acción en las cercanías de la ciudad entre 80 carlistas y el mismo número de individuos del ejército, siendo batidos los primeros, que se retiraron hacia la parte de las Amezcoas. Se dice también en ella que la familia del jefe carlista Carasa había trasladado su residencia a Francia, suponiéndose que esta resolución implicaba la sospecha de nuevos trastornos.

NOTICIAS TELEGRÁFICAS.

Desde el domingo se han recibido los siguientes telegramas:

Roma 20.—El rey ha sufrido un ataque de fiebre reumática sin gravedad alguna.

Ha pasado tranquilamente la noche y la mañana, disminuyendo mucho la fiebre.

París 20.—En la Bolsa se han cotizado:

El empréstito, a 87-10.

El 5 por 100 francés, a 53-55.

El 5 por 100 id., a 84-75.

El interior español, a 25.

El exterior id., a 25 1/16.

Londres 20.—El exterior español, a 28 3/4.

No se ha cotizado el portugués.

Versalles 21 noche.—La Asamblea nacional ha aprobado en tercera lectura el proyecto constitucional sus bienes a la familia de Orleans.

Los demás proyectos han sido aplazados hasta después del 8 de Enero.

Amberes 21.—El 3 por 100 español, a 27.

El portugués, a 41 1/4.

Amsterdam 21.—El portugués, a 41 1/4.

París 21.—En la Bolsa se han cotizado:

El empréstito, a 87-00.

El 5 por 100 francés, a 53-37 1/2.

El 5 por 100 id., a 84-65.

El interior español, a 24 7/8.

El exterior id., a 25 1/8.

Londres 21.—El exterior español, a 28 3/4.

El 3 por 100 portugués, a 42 5/8.

Roma 21.—La indisposición del rey está casi terminada.

Esprábase en Nápoles a la emperatriz de Rusia, acompañada de la escuadra de dicho imperio.

Los periódicos dicen que los buques de guerra *Yaguet* y *Gouveneur* no han salido para Roma, sino para un viaje de instrucción en el mar Rojo.

Cairo 21.—No tiene fundamento alguno la noticia de que el gobierno egipcio haya hecho un empréstito de 2 1/2 millones de libras con un banquero de Constantinopla.

Roma 21.—El proyecto de reemplazo del ejército presentado por el diputado Ricotti es conforme a las informaciones conocidas ya, es decir, que dispone que todos los ciudadanos están obligados personalmente al servicio militar desde la edad de 18 años hasta los 40.

La quinta se dividirá en tres categorías. La primera y la segunda comprenderán los individuos destinados a servir sucesivamente en el ejército permanente, en la milicia móvil y en la milicia sedentaria.

La tercera comprenderá a los individuos suscritos que a consecuencia de consideraciones de familia quedan dispensados de servir en el ejército permanente y en la milicia móvil.

Versalles 21 (noche).—El Sr. Thiers ha asistido hoy a la sesión de la comisión de indultos; creese que para fijar la lista de los condeados a la última pena que deben ser ejecutados antes de fin del año, y de aquellos cuya sentencia debe ser conmutada.

Washington 22.—Una comisión hispano-americana debe salir en breve para Cuba, con objeto de hacer una información sobre las reclamaciones americanas.

CORRESPONDENCIA EXTRANJERA.

Señor director de *LA TERTULIA*:

París 18 de Diciembre de 1872.

Muy señores míos y estimado amigo: antes de reseñar las sesiones del sábado último 14 del corriente, permítame V. decir que mi carta del 9 publicada en *LA TERTULIA* del 12, ha sufrido la supresión de algunos párrafos que seguían al tercero, y que esta supresión, cuyo motivo no sé, y a quien defacto en la compaginación la hacen desbarajustada, y suponen una confusión de ideas en su autor, de la carta que, a Dios gracias, no existe en el correspondiente periódico. Yo no puedo enlazar a Mr. Thiers con el clero y la nobleza que tanto contribuyeron, con sus excesos, a los de la revolución del siglo pasado, ni decir que ese hombre fatal (Mr. Thiers) practicaba la paz. Yo dije *predicaba*, y en los párrafos que seguían al tercero, y no fueron publicadas, explicaba cómo fueron elegidos los diputados de la actual Asamblea, sus proyectos desde que llegaron a Burdeos, y la conducta de Mr. Thiers para con ellos. No aspiro a conquistar fama literaria; pero tampoco quiero que mis lectores crean que deliro, y confundo las épocas, los sucesos y los hombres. Vengamos ahora a la política francesa.

En varias de mis cartas he dicho, y en muchas tendré que decir aquí empieza una nueva revolución, y que el día en que estalle será espantosa. Si no lo hubiese dicho, lo escribiría ahora, después de las sesiones del 14, y añadiría como he añadido otras veces: Mr. Thiers y su funesto ministro Mr. Dufaure le impelen, cuando los dos, y sobre todo monsieur Thiers, pudieran evitarla.

En aquellas sesiones, particularmente en la de la noche, Mr. Dufaure, el ministro que con la aceptación de una orden del día había ya puesto en peligro al gobierno en una sesión anterior, el ministro salvado en la agitación del 29 de Noviembre por los votos de la izquierda, pagó este favor con la más negra de las ingratiitudes, no limitándose a combatir a los que dos semanas antes les salvaran a él y al presidente de un seguro naufragio, sino ultrajándoles, haciéndoles objeto del ridículo y del sarcasmo, hasta el punto de merecer, no solo los redobladamente aplausos de la derecha, sino obteniendo de ella que su discurso fuese insolente, injusto, insoportable, ingrato, sea impuro y fijado en todos los pueblos de la Francia. Mr. Dufaure se escudó a sí mismo por complacer a los enemigos de sus salvadores y con-

servar el poder. «*Omnis servilis pro dominatione*». Pero no anticipemos la relación de los hechos, y reñémoslos por su orden.

Empezó la sesión de la tarde por un discurso de Mr. Gambetta defendiendo las peticiones encaminadas a la disolución de la Asamblea, objeto de la orden del día. Las tribunas, que se hallaban llenas, y los diputados de la derecha y del centro derecho, esperaban sin duda oír una violenta filípica, una peroración airada y provocadora, una embestida a las personas, un abandono de las buenas formas y un olvido completo de lo que a sí mismo y a la Asamblea debía el orador. Nació esta idea de los ultrajes que en otras sesiones y en sus periódicos habían dirigido al jefe de la democracia sus enemigos, y que éste no había contestado, dejando para su oportunidad dar una contestación completa.

No fué así; desde sus primeras palabras, hasta que bajó de la tribuna, Mr. Gambetta no se separó un instante de la moderación con que ofreció que examinaría la cuestión que iba a ventilarse, y se sostuvo a la altura del razonamiento y de una sólida y robusta argumentación.

Dijo, que si antes no se había tratado este asunto, no era de ello responsable su partido, el cual ya la planteó en Agosto de 1871, y que no pudo jamás obtener, no obstante haberlo reclamado cinco veces, que las comisiones presentasen su dictamen sobre las peticiones de disolución que aquel día aparecieron en la Cámara, y que contaban ya más de un año de existencia. Dijo, que se quiere pintar a los que piden la disolución como hombres de desorden y de violencias, y que esto es una calumnia, que no se trata sino del ejercicio del derecho que compete a todo miembro del cuerpo soberano por excelencia, del cuerpo electoral, de expresar lo que piensa de sus mandatarios y de hacer conocer lo que desea.

Dijo que, remontándose al origen de la actual Asamblea, no puede menos de reconocerse que su mandato fué limitado, concreto, que este mandato está cumplido, y que no es una tesis de jurista, sino el instinto infalible del sufragio universal el que le dijo en 1871 lo que debía entonces hacer, y que le dice hoy lo que le conviene.

Dijo que no se hacía ninguna ilusión acerca del resultado de la votación, pues sabía que las Asambleas, cuando se toca la cuestión de su existencia, se disciernen un privilegio de longevidad, y que por consiguiente se proponía únicamente legitimar el movimiento disolucionalista, seguro de que dentro de algunas semanas la opinión encontrará, hasta para los más incrédulos, medios de convicción.

Negó que esto fuese una amenaza, como pretendía el marqués de Dampierre en su interrupción, sino previsión de hechos que, por medio de las listas de los firmantes, probaran la profunda, grave e irresistible manifestación del sufragio universal.

Dijo que el artículo 2.º de la Convención firmada por Mr. Julio Favre con Mr. Bismarck, no deja duda acerca del carácter especial del mandato que recibió la Asamblea; que el decreto de convocación copió textualmente dicho artículo; que la Asamblea no fué votada ni aún por la mitad de los electores inscritos; que todas las elecciones parciales posteriores al 8 de Febrero de 1871, han sido contrarias al espíritu que presidió en las del día expresado; que la opinión de los periódicos, particularmente de la *Gaceta de Francia*, eco de los legitimistas, era que la Cámara que iba a reunirse, no tendría más que resolver sobre la paz ó la guerra; que la cuestión de si era ó no constituyente la Asamblea, llevaba tan dividida la opinión de los diputados, que así hubo de expresarlo Mr. Vitet, uno de los relatores de cierta comisión; que luego que el país comprendió que la Asamblea pretendía extender su mandato y se inclinaba a la monarquía, trató de hacerle comprender que se equivocaba, imprimiendo a las elecciones municipales que sobrevinieron un carácter republicano; que lo mismo hizo en las de los consejos generales y que, lo que es aún más significativo, ciento veinte diputados de los más notables de la Asamblea, como jefes de los grupos monárquicos, fueron derrotados por candidatos republicanos en los distritos en que tienen más influencia y radicada su fortuna; que estas manifestaciones de la opinión pública vinieron a suscitar, aunque con cierta reserva la cuestión que solo el país puede resolver, de monarquía ó de república; que porque creía que el mensaje la resolvía, afectó tanto a la derecha la votación del 29, y que por haber la cuestión tomada tanta gravedad, por hallarse la Asamblea tan dividida sin que pueda decirse que hay una mayoría, cuando la que hoy se forma en la sesión pública se disuelve el día siguiente en la secreta de las secciones, es porque cree que es imposible fundar un gobierno, ni que viva, y que esto es lo que el país ha conocido, y por esto ha hecho el movimiento de disolución que hoy aparece.

Continuando, entre mil interrupciones de los diputados de la derecha su discurso, sin alterarse jamás, ni separarse de su objeto, citó lo que en 1850 decía Mr. Dufaure, que consideraba necesario para que una Asamblea pudiese continuar, entre otras cosas, el que estuviese de acuerdo con el gobierno y hubiese una mayoría.

«Ya lo veis si estamos de acuerdo y si somos mayoría», le gritaron varios diputados. «¿Qué varé que en la cuestión de disolución formarse una gran mayoría; pero, ¿qué probará esto? no que estais de acuerdo en política, no que lo estais en el gobierno, ni en su forma, sino que estais de acuerdo para no morir.»

Añadió Mr. Gambetta que el pueblo se decidió a pedir la disolución al ver que la mayoría formada un día, se deshacía el siguiente, y que no había posibilidad de gobernar, que lo hizo espontáneamente y sin provocaciones, respondiendo a los que quieren y piden un gobierno de combate, y que la voz del pueblo no dejará de hacerse oír, que el país quiere algo definitivo, y la derecha solo puede darle lo provisional, porque es impotente para otra cosa.

Al llegar aquí se oyó una voz de la derecha que irónicamente decía: «¡bravo, muy bien!» «Yo quisiera saber quién es el que dice: ¡bravo, muy bien! contestó Gambetta; sin duda será algún orador distinguido que piensa subir a esta tribuna cuando me responda, yo le escucharé atentamente.» Y continuó su arenga manifestando, que por no existir una cosa estable, la Europa, no obstante sus simpatías por la Francia, no puede pensar en anular relaciones con ella; que los periódicos principales de todas las naciones aconsejan la disolución; que de la incertidumbre nacen los rumores que han corrido, que todos han oído hablar de proyectos criminales, y también de pronunciamientos.

«Nó, nó, interrumpió el ministro de la Guerra; y si los hubiese, vinieren de donde quisiesen, yo los evitaría.» «Ya lo sé, responde Mr. Gambetta; pero Mr. Baragnon, el irracional y venenoso realista, interviene exclama: «son recuerdos que Mr. Gambetta ha traído de España: como si el 18 Brumario y el 29 de Diciembre de 1851 en que la fuerza militar se sublevó contra las leyes, dispersó la representación nacional, atronó al pueblo y prendió a los diputados para entronizar a dos aventureros, fuesen otra cosa que dos pronunciamientos iguales a los de España y a los de Méjico, aunque menos nobles y más sangrientos, y dirigidos contra la libertad. Afortunadamente la historia de los exco-

ses de la fuerza armada en Francia, la historia de sus pronunciamientos es bien conocida, y las denegaciones de Mr. Baragnon y de todos los reaccionarios franceses no lograrán que la olvide el mundo civilizado. El ejército modelo es una de las muchas vanidades infundadas de este país, cuya máscara arrancó la guerra de 1871, y cuyo verdadero rostro empezamos entonces y seguimos contemplando hoy.

No fué solamente Mr. Baragnon el que a la indicación de las voces de pronunciamientos y golpe de Estado hecha por Mr. Gambetta le interrumpió, sino que otros muchos diputados de los que no saben oír a sus adversarios intervinieron, y se armó una de las escenas de confusión tan frecuentes en esta Asamblea.

Apenas apaciguado el tumulto, Mr. Gambetta citó, en apoyo de su proposición, algunas palabras de Mr. Dufaure y de Mr. de Montalembert en la Constituyente de 1848, y terminó su discurso con las siguientes:

«Os digo que no está lejano el día en que os resolveréis a una igual inmolación de vosotros mismos, porque las poblaciones que os nombraron os advertirán, y sobre todo os enseñarán, que el voto de hoy y los sucesos que emitiréis acerca de las peticiones que os enviarán, serán los escrutinios preparatorios de las nuevas elecciones. Ese día, el sufragio universal sabrá reconocer los suyos y escoger entre los que hayan retardado y los que hayan preparado el triunfo de la república.»

El duque d'Audiffret Pasquier intentó contestar a Mr. Gambetta, pero no rebatió ni uno de sus argumentos; lejos de esto, aunque afirmó que él y sus amigos no pensaban destruir la república, dejó escapar, más aún que de sus labios, de su corazón, la confesión de que, sin abandonar sus esperanzas monárquicas, habían convenido en aplazarlas, y sostuvo, sin probarlo, que la actual Asamblea recibía de los electores el mandato de constituir el país.

Es innegable que Mr. d'Audiffret Pasquier, prescindiendo de sus divagaciones de ese día, reúne muchas de las circunstancias del orador; pero déjale muy atrás el que le reemplazó en la tribuna, monsieur Louis Blanc, el conocido historiador de la *Revolución francesa*, el autor de la *Historia de diez años*, el miembro del gobierno provisional de 1848, después de la revolución que barrió del trono y de Francia a la codiciosa y desleal familia de Orleans.

Elocuente, castizo, razonador, moderado en la forma y contundente en sus argumentos, Mr. Louis Blanc rechazó las calumnias de que es objeto el partido radical; dijo, refiriéndose a sí mismo, que de los que se honran de pertenecer a él, los hay que, mientras algunos liberales ardientes se agrupan alrededor del imperio, preferían pasar veinte años lejos de su patria; que no quería entrar en personalidades que a nada conducen, y si ocupase del país, que sufre por el estado provisional en que se le tiene; estado que alienta todas las ambiciones y obliga a la Francia a buscar a tientas sus destinos; que reina la anarquía, porque el poder fluctúa en las manos de una Asamblea que, si es incapaz de formar una mayoría, puede impedir que se funde la república, obligando al presidente de ella a que se incline un día a un lado, y a otro lado otro; que la Francia no sabe a dónde se la conduce, y por esto se mueve; que se habla de responsabilidad ministerial y de hacer otras leyes, más que antes que todo es preciso que todas las leyes orgánicas estén basadas en un principio reconocido; que si la Cámara quiere ejercer el poder constituyente, debe a lo menos ser lógica y empezar por el principio.

«Yo sé, añadió Mr. Louis Blanc, que si la mayoría pudiera ponerse de acuerdo en la persona del monarca, restablecería la monarquía. Las declaraciones hechas en este sentido las encuentro leales; pero acordados de lo que es o dijo Mr. Thiers: «¿queréis hacer la monarquía? enhorabuena, hacella; si no podéis, respetad los hechos actuales.» Dos consecuencias se deducen de este estado de cosas: que la derecha no puede sacar de su seno una mayoría monárquica, y que es imposible una alianza entre ella y Mr. Thiers

No fué esto lo que hizo Mr. Dufau. Por atraerse los aplausos de la derecha, con cuyos jefes es fama que se puso de acuerdo, y que hizo concesiones en el intermedio de una a otra sesión por conservar una cartera, se mostró impetuoso, arrogante, provocador; al razonamiento, substituyó el sarcasmo, la burla, la chocarrería; y en vez de confirmar las aseveraciones políticas del mensajero a las afirmaciones de Mr. Thiers, de que la república es el gobierno legal de la Francia, de que antes de la reunión de la Asamblea el país estaba tranquilo, aceptó como provisional la república, y atribuyó al partido radical lo que es obra de los duques, marqueses, condes, barones, nobles, clérigos y demás enemigos del pueblo que contra la república impudicamente conspiran.

El objeto con este proceder, que yo llamaré poco hidalgo, por no llamarle como debiera, villano, obtúvose completo el bufon Mr. Dufau, el orleanista ministro de la llamada república de Mr. Thiers: ¡digno ministro de tal presidente! La derecha le aplaudió, le cumplimentó, le acarició, le felicitó. «Mr. Dufau es nuestro», exclamaban al salir los diputados realistas; y Mr. Thiers vuelve a estar con nosotros. Ya he dicho al principio que, a petición de Mr. de Feligonde, uno de los diputados mudos destinados, a la muerte política, a volver a su oscuridad el día de nuevas elecciones, el discurso de monsieur Dufau será impreso y fijado a la puerta de todas las Casas Consistoriales de Francia. Así corresponde Mr. Dufau, así paga los favores que recibió Mr. Dufau, así paga el digno amigo del general Serrano.

Los radicales, sin embargo, no habían dado margen a este lenguaje del ministro: tanto Mr. Gambetta, como Mr. Luis Blanc, como Mr. Leroy, habían hablado con calma, dado el ejemplo de la moderación, huido hablar a las pasiones, procurado convencer, lo que prueba que por ellos estaba la razón, y que no tenían, no pudiendo, alegrías, Mr. Dufau y sus amigos tuvieron que acudir a buscar sus armas en arsenales vedados a los que se precian de hombres de gobierno y de oradores. La votación fué de 487 contra 198.

Los periódicos sinceramente republicanos censuran ya, cual merece, el discurso de Mr. Dufau, y alguna pregunta no sin motivo: «¿fueron sus opiniones particulares las que expuso Mr. Dufau, o expresó las del presidente?» Cuando será que los republicanos salgan de su error y se convengan de que Mr. Thiers no lo es, ni lo será jamás, y que si sostiene la república es porque conoce el espíritu que hoy domina en el país, y porque solo con la república puede ejercer una dictadura que su ambición le hace desear que sea vitalicia, y no por amor a la libertad, que aborrece como todos los doctrinarios. Consuélanse ahora de su derrota los radicales con el discurso pronunciado por Mr. Thiers el lunes último en el seno de la comisión de los treinta, y suponen que las palabras de Mr. Thiers son una garantía para la conservación de la república, y el contrapeso de las pronunciadas por Mr. Dufau en la Asamblea. Yo no sé ver el fundamento de esta opinión; veo que Mr. Thiers sostuvo que la comisión no debe limitarse a establecer la responsabilidad ministerial, sino cumplir lo que quiso la Asamblea en su votación del 29 de Noviembre; que necesita una segunda Cámara y algunas otras medidas para impedir que prevalezcan las doctrinas radicales, si los que las profesan llegan a triunfar en otras elecciones, y que si no logra un acuerdo con la comisión apelará a la Asamblea. Veo también que Mr. Dufau continúa en el ministerio y en la vicepresidencia del Consejo, y que la comisión de los treinta y la derecha le halagan y cuentan con él.

Tampoco piensa la comisión en cejar de sus proyectos, quiere, y para ello ha nombrado dos subcomisiones, fijar desde luego la responsabilidad ministerial y las relaciones, no de todos los poderes públicos, sino exclusivamente entre la Asamblea y el presidente, lo que es volver al dictamen de Monsieur Batbié.

De esta suerte busca la derecha hacerse con el poder, escoger los prefectos, hacer apresuradamente una ley electoral, y después las nuevas elecciones, valiéndose para ganarlas de la máquina oficial. ¿Qué opone a esto Mr. Thiers? Nada, o a lo más algunas palabras vagas que demuestran palpablemente que busca con ellas no perder el apoyo de los republicanos, para sostenerse contra los monárquicos, sin perjuicio de complacer a estos y engañar a aquellos. Sea lo que fuere, una cosa no admite duda, y es, que la situación de la Francia es gravísima, que solo puede resolverse la disolución de la Asamblea, y que se van aumentando hoy los odios, ya harto profundos, y producirán dentro de algunos años una revolución terrible.

(De nuestro corresponsal.)

SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

EXTRACTO DE LOS DESPACHOS TELEGRÁFICOS RECIBIDOS EN ESTE MINISTERIO HASTA LA MADRUGADA DE HOY.

Vascongadas.—La partida carlista del ex-alcalde de Ochandiano Timoteo Maidagane, compuesta de individuos que no se acogieron a indulto, y de prisioneros fugados de la anterior sublevación, fué batida ayer en los montes de Inargana por una columna del ejército, causándole tres muertos y muchos heridos, entre los cuales se encuentra de gravedad el citado cabecilla, que cayó prisionero.

Ninguna otra novedad extraordinaria ha ocurrido en el resto de la Península.

MINISTERIO DE ESTADO.—Decreto.—Vengo en admitir a D. José Antonio de Aguirre, mi enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. el rey de los belgas y de S. M. el rey de los Países Bajos, la división que ha presentado de estos cargos, fundada en su incompatibilidad con el de diputado a Cortes; declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponda, y quedando satisfecho del celo, inteligencia y lealtad con que los ha desempeñado.

Dado en Palacio a seis de Diciembre de mil ochocientos setenta y dos.—Amado.—El ministro de Estado, Cristino Martos.

VARIEDADES.

LAS PÁSCUAS A LOS APOSTÓLICOS.

A la «Manzana» de la discordia.

Tú que gastas el dinero
entre gente que aborta,
te vas a quedar muy pronto
sin dinero... y con REFORMAS.

¡Carrascas, que se rompe la Liza!
¡Carrascas, qué camelo será!

¡Carrascas, que se libra al caído!

¡Carrascas, carrascas, carrascas!

A Carro el Amoraveto.

Marcha al general Serrano,
cuando puse Noche-Buena,
a Arjonilla a picar ciervos
con la cara de Alvareda.

¡Carrascas, que se marcha el buen duque!

¡Carrascas, qué quemado que está!

¡Carrascas, que tragó las reformas!

¡Carrascas, carrascas, carrascas!

III.

I tribuno de Ronda.

¿De quién es esa casita
con esa torre tan alta?

De don Antonio Ríos Rosas,
que ya ni pincha... ni habla.

¡Carrascas, que no vino al Congreso!

¡Carrascas, qué rabioso estará!

¡Carrascas, que le dieron el mico!

¡Carrascas, carrascas, carrascas!

IV.

Al hombre del tupé.

En el portal de Belen
vieron ayer seis pastores
el resellado Sagasta
llorando por dos millones.

¡Carrascas, que se fué con el pollo!

¡Carrascas, que la antea lo echó!

¡Carrascas, que la antea lo echó!

¡Carrascas, carrascas, carrascas!

V.

Al marqués de Guaracabulla.

Caminito de sus minas
vá el sábio Guaracabulla;
y el sacristán que lo sigue,
dice al son de una bandurria:

¡Carrascas, que me den mi dinerol!

¡Carrascas, que lo voy a guardar!

¡Carrascas, que no quiero más minas!

¡Carrascas, carrascas, carrascas!

VI.

Al Genuino.

Tiene el ilustre Topete
tal carga de patriotismo,
que ha rellenado tres pavos
y aún le queda para cinco.

¡Carrascas, que lo aplaude el gobiernol!

¡Carrascas, cuánta luz soltará!

¡Carrascas, qué camelo se mama!

¡Carrascas, carrascas, carrascas!

VII.

El de marras.

Cargado con la escalera
corre el progresista Henao,
¿pedirle subvenciones
a Melchor, para el diario.

¡Carrascas, qué tonteras escribe!

¡Carrascas, qué pedazo de atún!

¡Carrascas, ni Sagasta lo quiere!

¡Carrascas, carrascas, carrascas!

VIII.

Al bienhechor de los pobres.

A las puertas de La Iberia
llegan los pobres de Aleira,
y todos a Abascal piden
que les dé para... La Liga.

¡Carrascas, que abronce se pone!

¡Carrascas, no lo quiere soltar!

¡Carrascas, qué dolor de dinerol!

¡Carrascas, carrascas, carrascas!

Corolario.

La Noche-Buena se viene,
la Noche-Buena se viene,
y el ministerio Sagasta,
se ha ido y no vuelve más.

VICTOR CABALLERO Y VALERO.

En nuestra segunda edición de anteayer publicamos lo siguiente:

MINISTERIO DE LA GUERRA.

EXTRACTO DE LOS DESPACHOS TELEGRÁFICOS RECIBIDOS EN ESTE MINISTERIO HASTA LA MADRUGADA DE HOY.

Cataluña.—El capitán general anuncia que la columna furriaga alcanzó en Orlana la facción, batida y causándole ocho muertos y varios heridos; dando parte posteriormente de haber entrado en Orlana la expresada columna, conduciendo 13 prisioneros, 24 fusiles, un trabuco y otros efectos del enemigo; habiendo tenido por nuestra parte la sensible pérdida de un muerto, cuatro heridos y ocho contusos.

Ninguna otra novedad extraordinaria ha ocurrido en el resto de la Península.

Además publica la Gaceta los siguientes decretos: MINISTERIO DE LA GUERRA.—Atendiendo a los méritos, servicios y circunstancias del mariscal de campo D. Juan Martínez y Ploves, Vengo en promoverle al empleo de teniente general en el turno correspondiente a la vacante ocurrida por fallecimiento de Blas Pierrad y Alcedar y de D. Luis Serrano del Castillo.

Dado en Palacio, etc.

Atendiendo a los servicios del brigadier D. Domingo Muñoz y Muñoz,

Vengo en promoverle al empleo de mariscal de campo en recompensa de los distinguidos servicios que ha prestado combatiendo las facciones carlistas, y pacificando como gobernador militar las provincias de León y Oviedo.

Dado en Palacio, etc.

Atendiendo a los servicios y circunstancias del coronel de ejército, teniente coronel del cuerpo de carabineros D. Isidro Aldanese y Urquidí, y muy particularmente al distinguido mérito que contrajo mandando con notable acierto la columna de operaciones en el día 24 de Noviembre último derrotó a los sublevados federales en la sierra de Miravete, así como a su bizarro comportamiento en el ataque que al siguiente día tuvo lugar en la capital de la provincia de Murcia contra los mismos.

Vengo en promoverle al empleo de brigadier de ejército.

Dado en Palacio, etc.

Vengo en admitir la dimisión que, fundada en el mal estado de su salud, me ha presentado del cargo de comandante general de Ceuta el mariscal de campo D. Carlos Saez Delcourt, quedando satisfecho del celo e inteligencia con que lo ha desempeñado.

Dado en Palacio, etc.

Vengo en nombrar comandante general de Ceuta al brigadier D. Manuel Keller y García.

Dado en Palacio, etc.

Vengo en nombrar subsecretario del Ministerio de la Guerra al que lo es interino brigadier D. Marcelo de Azcárraga y Palmero.

Dado en Palacio, etc.

Vengo en nombrar oficial de la clase de terceros del ministerio de la Guerra al coronel graduado teniente coronel de caballería D. Felipe Mendicuti y Suarez.

Dado en Palacio, etc.

MINISTERIO DE MARINA.—De conformidad con lo propuesto por el ministro de Marina; de acuerdo con el Consejo de Ministros, y hallándose próximo a cumplir el mando de la escuadra y apostadero de la Habana el contraalmirante D. Nicolás Chicarro y Leguichea,

Vengo en disponer cese en el referido mando; quedando satisfecho del celo e inteligencia con que lo ha servido, y proponiéndome utilizar sus servicios.

Dado en Palacio, etc.

De conformidad con lo propuesto por el ministro de Marina, de acuerdo con el Consejo de Ministros, y hallándose próximo a cumplir el mando de la escuadra y apostadero de Filipinas el contraalmirante D. Manuel Mac-Grohen y Blake,

Vengo en disponer cese en el referido mando; quedando satisfecho del celo e inteligencia con que lo ha servido, y proponiéndome utilizar sus servicios.

Dado en Palacio, etc.

De conformidad con lo propuesto por el ministro de Marina de acuerdo con el Consejo de Ministros, Vengo en nombrar comandante general de la escuadra y apostadero de la Habana al contraalmirante D. Manuel de la Rítaga y Leal.

Dado en Palacio, etc.

De conformidad con lo propuesto por el ministro de Marina, de acuerdo con el Consejo de Ministros,

Vengo en nombrar comandante general de la escuadra y apostadero de Filipinas al contraalmirante D. Juan Bautista Antequera y Bobadilla.

Dado en Palacio, etc.

De conformidad con lo propuesto por el ministro de Marina, de acuerdo con el Consejo de Ministros,

Vengo en nombrar vicepresidente del almirantazgo al contraalmirante D. Nicolás Chicarro y Leguichea.

Dado en Palacio, etc.

GACETILLAS.

Dimes y diretes.

I. Los periódicos conservadores, los moderados y los carlistas se han dado cita, como es varamiento se dice, para ponerlos todos los días como chupe de dómio. Como es natural, alguna vez que otra contesto a las diatribas de esos amables y corteses colegas.

Apenas leen la contestación, alzan el gallo, y es preciso taparse la nariz. Como no quiero que me llamen manifiesto, voy a contestar a varios colegas que se han dignado ocuparse de mis humildes trabajos periodísticos. Antes contestaré a los autores de una carta que he recibido hoy. Al César lo que es del César.

II.

Dice la carta, la inserto tal como la he recibido, es decir, con la misma ortografía, vamos, más claro, es una copia exacta del original:

«Sr. D. Víctor Caballero y Valero.

Madrid 19 de Diciembre de 1872.

Cansado de leer sus insulsas gacetiillas, me voy a permitir darle a V. una reprensión, la cual me parece algo pisada para V. que es un colaborador, pero si quiera para ver si V. escarmentará y no buelva a insultar a ninguna persona honrada que a V. jamás se halla dirigido bajo ningún concepto, boy a ver si de esta manera le escarmento de una vez.

Como V. buelva otra vez a criticar a otra persona honrada y pacífica... (la cual por hoy no la hago a V. presente) quizá el día menos pensado me mane usted una zureta que no la desecho del cuerpo!

Suyo por hoy y... mañana ya... veremos.

R. DE Z. B. DE M.»

Hasta aquí la carta. Cuentan que una vez una señora envió a Voltaire una crítica de su tragedia Orestes. El gran hombre devolvió el original a la autora, diciéndole:

«Señora, Orestes se escribe sin u.

Yo, para ver si V. escarmentará y no buelva a insultar a ninguna persona honrada que a V. jamás se halla dirigido bajo ningún concepto, boy a ver si de esta manera le escarmento de una vez.

Como V. buelva otra vez a criticar a otra persona honrada y pacífica... (la cual por hoy no la hago a V. presente) quizá el día menos pensado me mane usted una zureta que no la desecho del cuerpo!

Suyo por hoy y... mañana ya... veremos.

R. DE Z. B. DE M.»

Hasta aquí la carta. Cuentan que una vez una señora envió a Voltaire una crítica de su tragedia Orestes. El gran hombre devolvió el original a la autora, diciéndole:

«Señora, Orestes se escribe sin u.

Yo, para ver si V. escarmentará y no buelva a insultar a ninguna persona honrada que a V. jamás se halla dirigido bajo ningún concepto, boy a ver si de esta manera le escarmento de una vez.

Como V. buelva otra vez a criticar a otra persona honrada y pacífica... (la cual por hoy no la hago a V. presente) quizá el día menos pensado me mane usted una zureta que no la desecho del cuerpo!

Suyo por hoy y... mañana ya... veremos.

R. DE Z. B. DE M.»

Hasta aquí la carta. Cuentan que una vez una señora envió a Voltaire una crítica de su tragedia Orestes. El gran hombre devolvió el original a la autora, diciéndole:

«Señora, Orestes se escribe sin u.

Yo, para ver si V. escarmentará y no buelva a insultar a ninguna persona honrada que a V. jamás se halla dirigido bajo ningún concepto, boy a ver si de esta manera le escarmento de una vez.

Como V. buelva otra vez a criticar a otra persona honrada y pacífica... (la cual por hoy no la hago a V. presente) quizá el día menos pensado me mane usted una zureta que no la desecho del cuerpo!

Suyo por hoy y... mañana ya... veremos.

R. DE Z. B. DE M.»

Hasta aquí la carta. Cuentan que una vez una señora envió a Voltaire una crítica de su tragedia Orestes. El gran hombre devolvió el original a la autora, diciéndole:

«Señora, Orestes se escribe sin u.

Yo, para ver si V. escarmentará y no buelva a insultar a ninguna persona honrada que a V. jamás se halla dirigido bajo ningún concepto, boy a ver si de esta manera le escarmento de una vez.

Como V. buelva otra vez a criticar a otra persona honrada y pacífica... (la cual por hoy no la hago a V. presente) quizá el día menos pensado me mane usted una zureta que no la desecho del cuerpo!

Suyo por hoy y... mañana ya... veremos.

R. DE Z. B. DE M.»

Hasta aquí la carta. Cuentan que una vez una señora envió a Voltaire una crítica de su tragedia Orestes. El gran hombre devolvió el original a la autora, diciéndole:

«Señora, Orestes se escribe sin u.

Yo, para ver si V. escarmentará y no buelva a insultar a ninguna persona honrada que a V. jamás se halla dirigido bajo ningún concepto, boy a ver si de esta manera le escarmento de una vez.

Como V. buelva otra vez a criticar a otra persona honrada y pacífica... (la cual por hoy no la hago a V. presente) quizá el día menos pensado me mane usted una zureta que no la desecho del cuerpo!

Suyo por hoy y... mañana ya... veremos.

R. DE Z. B. DE M.»

Hasta aquí la carta. Cuentan que una vez una señora envió a Voltaire una crítica de su tragedia Orestes. El gran hombre devolvió el original a la autora, diciéndole:

«Señora, Orestes se escribe sin u.

Yo, para ver si V. escarmentará y no buelva a insultar a ninguna persona honrada que a V. jamás se halla dirigido bajo ningún concepto, boy a ver si de esta manera le escarmento de una vez.

Como V. buelva otra vez a criticar a otra persona honrada y pacífica... (la cual por hoy no la hago a V. presente) quizá el día menos pensado me mane usted una zureta que no la desecho del cuerpo!

Suyo por hoy y... mañana ya... veremos.

R. DE Z. B. DE M.»

Hasta aquí la carta. Cuentan que una vez una señora envió a Voltaire una crítica de su tragedia Orestes. El gran hombre devolvió el original a la autora, diciéndole:

«Señora, Orestes se escribe sin u.

Yo, para ver si V. escarmentará y no buelva a insultar a ninguna persona honrada que a V. jamás se halla dirigido bajo ningún concepto, boy a ver si de esta manera le escarmento de una vez.

Como V. buelva otra vez a criticar a otra persona honrada y pacífica... (la cual por hoy no la hago a V. presente) quizá el día menos pensado me mane usted una zureta que no la desecho del cuerpo!

Suyo por hoy y... mañana ya... veremos.

R. DE Z. B. DE M.»

Hasta aquí la carta. Cuentan que una vez una señora envió a Voltaire una crítica de su tragedia Orestes. El gran hombre devolvió el original a la autora, diciéndole:

Mañana podrá oírse en la portería del ministerio de Fomento lo siguiente:

—¿Está ahí Manolillo?

—Su excelencia, dirá Vd.

—¿Quería Vd. algo?

—Na, que anoche se dejó en la taberna del Gallo este alfiler, y se lo voy a traer.

El mozo saca una navaja de tres cuartas, y dice al portero:

—Pase Vd., caballero, pase Vd., que hay audiencia para Vd.»

Los periódicos que así se expresan son los que se llaman inmodestamente a sí mismos cultos y serios. Suelen como el que deploramos, no ofenden más que al que los escribe.

Esto ni es oposición ni es nada; si algo significa es un despecto tan mayúsculo como la nariz de Fernando VII.

Nacimiento notable. Está llamando extraordinariamente la atención de todo el mundo el magnífico nacimiento que han puesto los conservadores en el portal de la calle del Clavel. Las figuras son de tamaño natural, y están hechas por el célebre escultor D. Esperanza Verdés. Vamos a dar a nuestros lectores una idea de esta obra maestra del arte calamarisco transferido. En un gran pesebre, adornado con su correspondiente paja, está dormido el niño Alfonso, que de vez en cuando abre el ojo derecho, para no perder de vista los movimientos de su izquierda. A la izquierda del pesebre está el duque de Montpensier, que trata de calentar al niño soplando fuerte: a la izquierda María Cristina, que, como le falta el resuello, le canta la nana; detrás de la cuna está la mamá Isabel y Carlos Marfori ambos recostados de fuerte. Por el monte de los camelos bajan los pastores de la fision, que llevan al Niño sus ofrendas. En primer término se ve a Santana, que le ofrece la Correspondencia con su alfabeto y todo. El marqués de Manzanedo le lleva una liga. El duque de la Torre un pato metido en la vaina de la espada de Atocha. Topete un tarro de patriotismo. Ríos Rosas su retrato en fotografía en el acto de tirar el telón (causa de sus desgracias) por el Tajo de Ron-Sagasta le lleva el pollo Rodolfo para que aborte el portal y se arme la gorda. Von Bismarck unas gafas verdes, porque no tiene donde ponerlas. Angulo una palanqueta. Henao su obra en tres tomos Historia de los Borbones. Ayala un ejemplar de El tonto por ciento. Abascal diez y seis cuartos, resto de la sucesión de Aleira. Mutil un croquis de su habitación en la Casa de Moneda. Camacho un cacho de tirron de Gijón. Caballero de Rodas lleva a Gallo cogido por un espulón. Por la otra ladera del monte bajan imitando a los Reyes Magos: sobre el elefante Pizarro, Albareda con su garrocha. Ulloa, que imita a Baltasar, camufla sobre un dromedario; y Balaguer, que representa a Gaspar, va montado sobre un fero.

La concurrencia al Circolo del Clavel es numerosa. Es claro; el espectáculo es digno de verse. Tabla.

La donna é mobile! Hoy tendrá lugar en el teatro Nacional la cuarta representación de la ópera de Verdi, Rigoleto, para el tercer turno, que no la ha oído en la presente temporada, por no haber función ayer lunes.

Y la primera ópera, nueva en Madrid, que se cantará en el teatro Nacional, será el Rasi Basi de Marchetti. La parte de barítono en esta ópera está escrita para el Sr. Rota, que será quien la cante.

Teatro del Recreo. El viernes tuvo lugar en el afortunado teatro del Recreo el beneficio del primer actor y director de escena, Sr. Campaamor, estrenándose dos zarzuelas anunciadas ya con grandes



LA MAQUINARIA AGRICOLA.

DE PEDRO DEL RIO.

Tragineros, 32, Madrid.

QUEBRANTADORAS DE MAIZ,

Máquinas para picar carne, embutideras para id., arados Howart, Jaen, vertedera giratoria, americanos, gradas, rodillos desterronadores, bombas, norias de hierro, prensas y pisadoras para uva, desgranadoras de maiz, quebrantadoras de grano, molinos para café, tostadores para id., cubos de hierro galvanizado, etc., etc.
Mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados, gratis. (91)

PIÑAS DE LA HABANA

Depósito exclusivo en Madrid de la acreditada fábrica de conservas de Juan Brocchi, Habana.
Piñas del tamaño núm. 1, llamado Gigante, a 40 rs. lata.
Idem, id., núm. 2, Medio gigante, a 30 id.
Idem, id., núm. 3, de igual peso que las latas de la Dominicana, a 24 rs. lata.
Piñas de la Dominicana, a 24 rs.
Se ha recibido además una gran cantidad de pasta y jalea de guayaba, latas de guanábanas, guayabas, zapotes, mangos maneyas, plátanos al natural y fritos en mantequilla, y los tan renombrados hiecos y tamaños en almibar.
Se garantiza la buena calidad de todos los artículos que se expenden en mis establecimientos de LAS COLONIAS, ARENAL, 8. (137)

PRÉSTAMO SOBRE ALHAJAS, PAPEL DEL ESTADO, FINCAS Y PAPELETAS DEL MONTE de Piedad.—Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones. Calle de Preciados, número 13, entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro a precios fijos y baratos. Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta, y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden, ni empeñan alhajas de doble, de pliqué ni piedras falsas, y sí sólo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compra toda clase de papeletas de empeño, de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mútuo y carpetas de cupones.
Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de ventas. (5)

BARATURA SIN IGUAL.

PLAZA DEL PROGRESO, NÚM. 20.—ULTRAMARINOS.

GRAN DEPÓSITO

De mazapanes de Toledo y cajas de Vitoria, melindres de Yepes, turrónes de Alicante y Gijón, aceitunas Sevillanas y Manzanilla, clases superiores.
Vinos y licores del reino y extranjeros, higos de Fraga en cajones de todos tamaños, pasas de Málaga en id., mantecados legítimos de Astorga, en cajones y por docenas.
Hay en el mismo establecimiento 4.000 cocos, en comisión.
Chocolates de las mejores fábricas: medio real de rebaja en todos los precios.
Latas de pimientos y conservas de todas clases. (149)

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aún en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndole a su administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Ilustración Española y Americana*.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse a la administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Moda Elegante Ilustrada*.

¡SE ARMÓ LA GORDA!

A CLERIGALLA,

LIBRITO DE SACRISTIA

POR

VICTOR CABALLERO Y VALERO.

SEGUNDA EDICION DE LUJO PARA EL NIÑO TERSO.

Pueblo español: otra vez se han propuesto los curas quemarnos la sangre y el pellejo, puesto que cada uno de los que andan por esos campos de Dios, lleva un trabuco y un rosario, y al grito de ¡viva Carlos VIII! le sueltan un tiro al lucero del alba.
Viendo estos desaguisados canónicos he resuelto salir en la segunda edición de mi libro la *Clerigalla*, que es una descarga cerrada a ver si consigo que se metan en sus sacristías y se dejen de belenes y conspiraciones. Están esos pobrecitos con su D. Carlos que no saben dónde ponerlo, y por eso sin duda lo dejan en la frontera.
Yo le digo al bobalicon del niño Terso:

Del clero serás juguete
y harás un papel muy mono,
no sentándose en el trono
sino encima de un bonete.

En fin, pueblo español, es necesario que veas a la *Clerigalla sin careta*, y cuando acabes de leer este libro estoy seguro que no verás a un cura sin preguntarle el *quién vive!*
PRECIO DE CADA EJEMPLAR: 4 reales en Madrid, 5 en provincias.
Los pedidos se harán al autor en la Administración de *La Tertulia*, calle de Barrio Nuevo, número 2, principal izquierda. No se sirven pedidos que no acompañe el importe en sellos de correo o en letra de fácil cobro. Amen.

LA MADRILEÑA,

fábrica de bujías estearicas, estearina, jabones y glicerina.

DEPÓSITO GENERAL, PLAZA DE TOPETE, NÚM. 4.—MADRID.

Importantes mejoras nuevamente introducidas colocan esta fábrica al nivel de las primeras de Europa, pudiendo ofrecer productos los más selectos y a precios equitativos. Expediciones a provincias. Servicio a domicilio en Madrid.

Precios corrientes por mayor.

Bujías «Madrileña» clase extrafina 460 gramos, 5 rs.
Idem Apolo, primera clase, 460 gramos, 4 rs. 50 cént.
Idem de id., id., 402 gramos, 4 rs.
Idem de id., id., 374 gramos, 3 rs. 75 cént.
Idem de id., id., 345 gramos, 3 rs. 50 cént.
Círios estearicos de todos tamaños, 460 gramos, 5 rs.
Estearina en pasta, primera saponificación, 460 gramos, 4 rs.
Jabón de oleína, primera clase, arroba, 40 rs.
Los pedidos y cuantas noticias se deseen, se dirijan al Depósito.
Condiciones especiales para provincias.

EXPORTACION DE VINOS

de las más acreditadas bodegas de Jerez, Málaga y Valdepeñas.

IGNACIO DE ARCE MAZON.

PLAZA DE TOPETE, NÚM. 4.—MADRID.

Remesas directas desde las bodegas a cualquier punto de España y extranjero. Se garantizan sus clases y facilitan muestras y precios. Servicio especial a domicilio en Madrid.

NOTA IMPORTANTE.

Hay un completo muestrario de 37 clases a disposición de las personas que gusten catar los vinos de esta casa en prueba de garantía, la mejor que se puede ofrecer.
MANZANILLA SUPERIOR, legítimo de San Lúcar de Barrameda. (156)

REGENERACION DEL PELO.—HIGIENE DEL CUERO CABELLUDO.

TINCTICOMO BORRELL.

Cuanto específico para teñir el pelo se han ofrecido hasta hoy al público, todos, con rarísimas excepciones, no son otros que tinturas, ninguna de ellas con la verdadera propiedad de devolver a los cabellos su primitivo color, como ha querido asegurarse.

A la simple vista ya se distingue una cabeza teñida, y el aspecto, bastante feo, que produce débese a que la mayor parte de las sustancias que sirven para aquellas composiciones tienen al mismo tiempo la piel y la cabellera, y cuyos resultados, además, son casi siempre la pérdida del cabello.

A fuerza de estudiar la fisiología del cuero cabelludo, hemos podido nosotros remediar esos inconvenientes gravísimos. Hemos procurado reproducir artificialmente el color natural de los cabellos, siguiendo la marcha trazada por la naturaleza, esto es, devolviendo la salud a las raíces enfermas; de manera que los cabellos adquieren otra vez por sí mismos su color primitivo, rubio, castaño o negro.

Después de larguísimo ensayo hemos encontrado en el *Tincticomo* una preparación que llena cumplidamente el objeto deseado, y es superior indudablemente a todas las de su género. Considerando las causas que modifican fisiológicamente la vegetación capilar, hemos logrado combatir los elementos de decrepitud que, por la edad, invaden el cuero cabelludo.

Bajo la influencia del *Tincticomo* puede afirmarse que sucede así. Esta preparación no se asemeja a las tinturas que transforman una cabeza viviente en una cabeza artificial: con el uso del *Tincticomo* es, como si dijéramos, la cabellera de la juventud que va adquiriendo otra vez su aspecto y belleza naturales.

Añadamos que el *Tincticomo*, compuesto esencialmente de principios vegetales, es un excelente tónico y suavizante al mismo tiempo, y que merced a la acción benéfica que ejerce sobre el cuero cabelludo adquiere condiciones propias para suplir o sustituir al aceite colorante del tubo capilar.

Con lo expuesto basta ya para comprender que, al revés de lo que pasa con casi todas las tinturas conocidas, el *Tincticomo* es un auxiliar poderoso para fortalecer, fecundar y suavizar los cabellos.

NOTA. A fin de prevenir al público contra imitaciones espurias, debemos advertir que el *Tincticomo* está dispuesto en frascos de cristal azul; que éstos llevan grabado el nombre de BORRELL HERMANOS, y van acompañados de una etiqueta con la firma y rubrica de BORRELL HERMANOS.

PUNTOS DE VENTA.

Madrid: Laboratorio químico de Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, donde deberán dirigirse los pedidos al por mayor.—Barcelona: Borrell hermanos, Condé del Asalto, 52.—Formiguera, Fernando, 7.—Fortuny y Compañía, Rambla y Puerta-ferrisa.—Burgos: Barrio del Canal.—Cáceres: Carrasco.—Ciudad Real: Obon.—Coruña: Villar.—Granada: Santos Perez y Compañía.—Jaén: Higueras.—León: Merino.—Lugo: Rodríguez.—Málaga: Prolongo.—Toledo: Lopez de Cristóbal.—Valencia: Capafons.—Valladolid: González y Reguera.—Zamora: Alonso.—En las demás provincias en casa de todos los corresponsales de Borrell hermanos.—131.

VAPORES-CORREOS E A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

LÍNEA TRASATLÁNTICA

PARA PUERTO-RICO Y LA HABANA,

Salen de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes.

Prestan este servicio vapores de 3.000 a 3.500 toneladas de desplazamiento.

LÍNEA DEL MEDITERRÁNEO.

En combinación con la trasatlántica.

Salida de Barcelona para Valencia, Alicante, Málaga y Cádiz los días 7 y 22 de cada mes.

Regreso de Cádiz los días 1.º y 16.

Para pasajes, fletes y otros informes dirigirse a D. JULIAN MORENO.—ALCALÁ, 28. (134)

FISIOLOGIA DEL MATRIMONIO,

ó MEDITACIONES

DE FILOSOFÍA ECLÉCTICA SOBRE LA FELICIDAD Y DESGRACIAS CONYUGALES DE M. HONORATO BALZAC.

Esta notable obra forma un voluminoso tomo de 480 páginas en 8.º mayor, con buen papel y esmerada impresión.—Se vende en todas las librerías de España, a 12 reales en Madrid y 14 en provincias.

Para los pedidos en mayor número, dirigirse a los editores, Francisco Perezganza, Huer-tas, 40, bajo, Victoriano Suarez, Jacometrezo, 72, Madrid. (122)

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

PURO NATURAL

SACADO DE LOS HIGADOS FRESCOS EN LAS PESQUERÍAS DE NORUEGA.

La experiencia constante de muchos años, nos tiene acreditado que este aceite, de color, sabor y olor propios de los hígados frescos de los bacalao recién pescados, y por tanto nada repugnante, es el más eficaz de cuantos se conocen como reconstituyente y anti-escurfuloso. Corrige con admirable facilidad las raquitis, torceduras e imperfecciones de los huesos, da riqueza y vigor al sistema sanguíneo, al paso que combate el linfatismo y el sin número de enfermedades que son su consecuencia.

Véndese en frascos de a 20, 10 y 6 rs. en Madrid, Laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (63)

EMBALSAMAMIENTOS.

Se advierte a los habitantes de las provincias que tuvieron la desgracia de perder alguna persona de la familia, y quisieren que su cuerpo fuese embalsamado por el Doctor Simon, remitan en seguida el aviso por telegrafo a su laboratorio.

CALLE DEL CABALLERO DE GRACIA, NÚM. 3, MADRID, y tomen luego las precauciones que por igual conducto les serán comunicadas para mientras llegue aquél con sus ayudantes.

PRECIOS CONVENCIONALES. (62)

POMADA

ANTI-HEMORROIDAL.

La simple aplicación de esta pomada sobre las hemorroides calma instantáneamente el dolor y rebaja su estado inflamatorio produciendo, si se continua, la completa curación.

Precio 8 rs. bote en la Farmacia del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, 3.—Madrid. (81)

FUEGO FRANCÉS.

ó bálsamo resolutivo para los animales domésticos por Mr. Olivier, químico y farmacéutico en Chalons.—Sur.—Marne.

Este bálsamo destinado a sustituir al fuego en la curación de las caballerías es superior por sus efectos a todos los demás conocidos hasta el día, y reúne la ventaja de no dejar vestigio ni señal alguna como mas detalladamente se explica en el opúsculo que se proporciona gratis al que lo pide.

Este opúsculo contiene las aprobaciones de mas de 300 veterinarios franceses y belgas, entre los cuales figuran Monsieur Francoini, veterinario de las caballerías del Emperador de los franceses.

Depósito general para España, en Madrid, laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (74)

MAQUINAS PORTÁTILES

PARA HACER TODA CLASE DE HELADOS

SIN NIEVE.

Despachos: Bodega de Borrell, Puerta del Sol, 5.—Fuencarral, 27, tienda.—Cruz, 25, id. —132

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA,

PREMIADO EN LA ÚLTIMA EXPOSICION ARAGONESA Y POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAIS.

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, núms. 24 y 26 (tres tiendas en Madrid), en donde se afeita, corta y riza el pelo a 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs., también se admiten abonos por tarjetas, a 10 rs. docena: sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo.

Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa de 6.º, gusa ó tul vegetal de lo mejor, de 200 a 280 rs.; y más inferiores para señoras, de 100 a 240 rs.; id. enteras: con raya de tul ó española, de 200 a 320 rs.; rayada sola para adelante, desde 30 280, ó sea 20 rs.; pulgada armada. Lazos y castañas a 30, 40, 50, 60 y 80 rs. cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Monas de tirabuzones, de 40 a 100 rs.; rulo de pelo y de crin para el peinado a la ormana, de 12 a 25 rs. Adornos y trenzas, de 10 a 300 rs. Rizos, de 10 a 50 rs. par. Sortijas a la usanza desde 20 a 60 rs. par. Caprichos de pelo da todas clases y tamaños, de 4 a 30 rs. par. Bueles sueltos, desde 6 rs. en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios son según el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para tejido ó aplique, de 70 a 240 rs. Postizos ó bisños: para caballero, después de imitando al natural, desde 40 a 200 reales, según el tamaño ó clase. Algodones para rizar el pelo a 3, 4 y 6 rs. docena.

Tan bien se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya neta brillante como si no se hubiera estruado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña a peinar señoras toda clase de peinados, a precios módicos; hay salón independiente para peinar señoras, servidas por las mejores oficiales, se hace toda clase de rayas y tapa calvas, por difícil que sea, imitando al natural. Trenzas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabellera, dientes y uñas; gran surtido de peines y lenceras de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas y horquillas.

Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumaria como de peluquería, y se remiten a provincias con la recta estruado, por 6 y 10 rs. do. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en óntas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha. (7)

CONVENIENTE

PARA NO SALIR DE LOS DORMITORIOS.

Retretes portátiles desde 80 a 1.000 rs.
Preparación confortable, y rica pluma para almohadas.

PINILLOS, ALCALÁ, 17.

AGUA HIGIÉNICA

PARA LA BOCA

PREPARADA POR EL DOCTOR SIMON.

Precio 6 reales frasco.

Hallar en el antiguo cuyas propiedades higiénicas fuesen superiores a las de cuantos se han inventado hasta el día, y cuya adquisición por su precio coste estuviese al alcance de todas las clases, he aquí el objeto que nos hemos propuesto hacer alcanzado después de repetidas experiencias. Recomendamos, pues, a todos los que deseen conservar sana y limpia su dentadura y la boca fresca y sin olor, el uso diario de este agua, con arreglo a la instrucción que va unida a los frascos, seguros de que por ella adquirimos un nuevo título a la confianza con que siempre nos ha favorecido el público.

Se hallará en su único despacho en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (72)

BALSAMO DE LOPEZ,

POR EL MISMO AUTOR.

Para la curación de toda especie de granos, heridas, llagas, etc. Se vende a 4 rs. bote en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número, 3. (80)

BALSAMO OPODELDOCH.

INGLES LEGITIMO DE ESTERS. Contra los dolores gotosos y reumáticos, parálisis, etc. Se vende a 18 rs., precio fijo, en el único establecimiento del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, 3. También los hay a 12 y 6 rs., según tamaño. (76)

POLVOS CONTRA LA JAQUECA.

Se toman por las nárices como el tabaco rapé, y no hay inconveniente en usarlos con este; obligan a los órganos del olfato a la destilación, a beneficio de la cual se descarga la cabeza admirablemente, librándola de la jaqueca y demás dolores nerviosos. Se venden a 8 rs. la cajita en el laboratorio químico, calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (77)

SAL INGLESA

EN FRASQUITOS DE LUJO CONTRA LOS ACCIDENTES Y DERMATOS.

Esta sustancia de que tanto uso hacen las señoras en el extranjero para ocurrir a mil accidentes, es un preservativo precioso contra los malos olores e infecciones, para los sustos, congojas, etc., en los que obra maravillosamente con solo aplicar el frasco a las nárices: se halla en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (74)